



MEDIOS DE GRACIA

La vida cristiana se comienza en gracia, por el Espíritu soberano de Dios, y continúa de la misma manera.

Earl M. Blackburn

En la clase pasada se estudió el tema de la santificación. Asunto muy importante para todos los hijos de Dios pues, si por medio de la salvación Dios nos saca del mundo, mediante la santificación él saca el mundo de nosotros. Pero, a diferencia de la salvación, que es un acto exclusivo del Señor a nuestro favor, la santificación es un proceso en el cual Dios nos permite participar en él. En este proceso los **MEDIOS DE GRACIA** juegan un rol esencial. Siempre es bueno tener presente lo siguiente:

La palabra de Dios demuestra enfáticamente que nuestra salvación no es un fin en sí misma, sino el comienzo de la vida cristiana, a través de la cual nos convertimos en hijos de Dios y progresamos en la santificación hasta la consumación de todo el propósito de Dios en nuestra vida. Debemos ser conscientes del hecho de que la salvación no es la meta de la vida cristiana; más bien, es el punto de partida (Hermisten Maia).

A su vez, Martyn Lloyd-Jones afirma: *El cristianismo no se trata de detenerse en la conversión y saber que tus pecados están perdonados, y luego conformarte con ello por el resto de tu vida; el cristianismo es entrar y desarrollarse hacia la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. Necesitamos desarrollar nuestra mente y nuestras facultades, si deseamos tomar posesión de ella. Si nos contentamos con menos que eso, no somos más que niños en Cristo y somos indignos de este glorioso evangelio.*

La Biblia afirma que **todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder** (2 Pedro 1:3). En el ámbito de la doctrina cristiana (teología sistemática) llamamos a estas *cosas que pertenecen a la vida y a la piedad*, medios de gracia.

Filipenses 2:12-13 - **Por tanto, amados míos... ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.** Implicación: no esforzarse en desarrollar la salvación es desobedecer a Dios. Es pecado.



I. DEFINICIÓN

Los **medios de gracia** son **medios de santificación**, esto es, recursos que el Señor nos ha dado a fin de que el pecado sea mortificado y la vida de Cristo resplandezca en nosotros. Dichos medios son canales por los cuales Dios otorga su gracia a los creyentes.

*“¿Qué ha dado el buen y afable Dios de los cielos a su pueblo para ayudarles a ‘ocuparse en’ su propia salvación, hacer las buenas obras que él ha ordenado, y crecer en gracia? Dios ha dado **herramientas** específicas para completar estos resultados deseados. Estas conforman lo que los teólogos han llamado los medios de gracia” (Earl Blackburn).*

“Para ilustrar esto, piense en una manguera de agua para regar el jardín. La manguera no es especial en sí misma, pero es el canal por el cual el agua refrescante fluye. También es así con los medios de la gracia. En sí, y por ellos mismos, no son especiales, pero son las avenidas y canales por los cuales las bendiciones de Dios fluyen. A través de los medios de gracia Dios imparte fuerza, paz, fortalecimiento, instrucción, dirección, reprensión, corrección, gozo, y muchas otras cosas más, que son necesarias para la vida cristiana” (Earl Blackburn).

En términos generales, en vista de que todas las cosas contribuyen al bien de los elegidos, podemos decir que todas las cosas, incluidas las aflicciones, constituyen medios de gracia para nosotros. Al respecto, Calvino nos recuerda que **los sufrimientos de esta vida están lejos de obstaculizar nuestra salvación; más bien, al contrario, son sus ayudantes. (...) Aunque los elegidos y los impíos están expuestos, sin distinción, a los mismos males, sin embargo hay una gran diferencia entre ellos, porque Dios instruye a los creyentes por medio de las aflicciones y consolida su salvación.** A pesar de eso, el uso general ha consagrado un significado específico para la expresión **medios de gracia**.

La pregunta 88 del Catecismo Menor de Westminster dice: **¿Cuáles son los medios externos y ordinarios por los cuales Cristo nos comunica los beneficios de la redención?** Los medios externos y ordinarios por los cuales Cristo nos comunica los beneficios de la redención, son sus ordenanzas, y especialmente, *la palabra, los sacramentos y la oración*; a todos los cuales hace él eficaces para la salvación de los elegidos.



II. LOS MEDIOS DE GRACIA

(Extraído y/o adaptado de *Los Medios de Gracia: Como puede crecer como cristiano*, de Earl M. Blackburn), disponible en el siguiente link:

<https://www.csmedia1.com/arbca.com/5--los-medios-de-gracia--binder-2013-01-22.pdf>¹

Para facilitar la comprensión del tema, vamos a presentarlo como medios de gracia privados y medios de gracia públicos.

Medios de gracia privados

1. Lectura de la Palabra de Dios

El obispo anglicano J. C. Ryle dijo: *“Haga parte de la tarea diaria el leer y meditar en alguna porción de la Palabra de Dios. El pan de ayer, no alimentará al obrero de hoy, y el pan de hoy no alimentará al obrero de mañana. Recoja su maná fresco cada mañana. Escoja su propia hora y lugar. No apresure su lectura. Dé a su Biblia su mejor tiempo, y no el peor. Lea toda la Biblia, y en forma ordenada. Me temo que hay muchas partes de la Palabra las cuales algunas personas nunca han leído. Esto puede causar una carencia de entendimiento de la verdad de Dios que sea proporcional con lo que él ha revelado. Yo creo que el mejor plan es comenzar en el Antiguo y Nuevo Testamento a la vez, leer ambos de principio a fin, y luego comenzar otra vez. Lea la Biblia en espíritu de obediencia, y para su aplicación personal. Siéntese a estudiarla, con la determinación de que vivirá de acuerdo a sus reglas, descanse en sus afirmaciones, y actúe de acuerdo a sus mandatos. La Biblia es mejor leída cuando es practicada.”*

Este es el medio por el cual Dios habla a Su gente. Mientras los cristianos leen la Biblia, Dios les bendice y les fortalece con todo cuanto necesitan para su diario caminar.

¹ **NOTA IMPORTANTE:** El autor E. M. Blackburn es bautista, por lo que cuando aborda el tema del bautismo, señala que *“está reservado únicamente para los creyentes. No es para infantes que aún son incapaces de entender y creer el evangelio”* (pág. 6). La Iglesia Presbiteriana de Chile enseña que el bautismo infantil se ajusta plenamente a las Escrituras, tal como se explica en el Capítulo XXVIII, párrafo III, de la Confesión de Fe de Westminster: *“No sólo deben ser bautizados los que profesan personalmente su fe en Cristo y sumisión a él, sino también los niños cuyos padres son, o a lo menos uno de ellos es creyente”* (ver Génesis 17:9 con Gálatas 3:9, 14; Romanos 4:11, 12; Hechos 2:38, 39 y 16:14, 15 y 33; Colosenses 2:11, 12; 1 Corintios 7:14; Mateo 28:19; Marcos 10:13-16; Lucas 18:15).



Primera Iglesia Presbiteriana de Santiago – Escuela Bíblica Dominical
Estudio: Fundamentos de la Fe Cristiana
Tema: Medios de Gracia

2. Oración

¿Qué es la oración? La oración es una manera con la que el cristiano cultiva una relación íntima con el Dios viviente. La oración en la devoción personal es indispensable. Ésta envuelve hablar, y tener comunión con Dios. En esta comunión ofrecemos a él los deseos de nuestro corazón. Es así como los creyentes conversan “cara a cara” con Dios.

La oración tiene varias partes. Puede incluir una o más de las siguientes: adoración y alabanza, acción de gracias, confesión de pecados, súplicas, intercesión, y dedicación de nuestras vidas a Dios.

De acuerdo a Efesios 6:18 y Judas 20, la oración es hecha en el Espíritu. El Espíritu Santo es quien ayuda al cristiano a orar. Él da testimonio al espíritu de los creyentes, de que ellos son hijos de Dios y les hace clamar “*Abba, Padre*” (Romanos 8:15; Gálatas 4:6). Él dispone a los cristianos a orar trayendo a su mente las palabras y promesas del Señor Jesucristo (Juan 14:26). Él también pone carga en nuestro corazón por otros (Romanos 10:1, 9:1-2). Por lo tanto, cuando usted no sienta deseos de orar, pídale al Espíritu Santo que le ayude a orar.

3. Meditación

Después que el cristiano ha venido a la presencia de Dios leyendo las Escrituras, y orando, él nutre lo que recibe a través de la meditación. Thomas Watson, uno de los puritanos, ha dicho que: “*La meditación es como rociar las semillas, hace que los frutos de la gracia florezcan*”.

La meditación es para nuestra alma lo que la digestión es para nuestro cuerpo. C. H. Spurgeon dio buena instrucción cuando dijo:

“Nuestros cuerpos no son alimentados por el solo hecho de introducir comida por nuestras bocas, más bien se alimentan a través de los procesos de la digestión, los cuales proveen nutrición a los músculos, nervios, tendones, huesos, etc. Es por la digestión que el alimento viene a ser asimilado por nuestros cuerpos. De la misma forma sucede con nuestras almas: no se nutren meramente con lo que oímos o leemos. Lo que aprendemos requiere ser “digerido”, y esta digestión se logra por medio de la meditación.”

Medios de gracia públicos

1. Congregarse juntos para la adoración

No fue la intención de Dios que el verdadero creyente viviera la vida cristiana en soledad. Después de la ascensión de Cristo, los apóstoles fueron a todos lados comenzando iglesias y ordenando



Primera Iglesia Presbiteriana de Santiago – Escuela Bíblica Dominical
Estudio: Fundamentos de la Fe Cristiana
Tema: Medios de Gracia

ancianos (Hechos 14:23). Ellos hicieron esto para que los nuevos creyentes fuesen fortalecidos, animados, guiados e instruidos, en el contexto de la adoración congregacional. Dios, no el hombre, fue quien ordenó que por medio del congregarse para la adoración, cada creyente recibiría la ayuda y bendición divina. El pueblo de Dios no solo se reúne para adorar y bendecir a Dios sino también para fortalecerse unos a otros. Los creyentes son mandados a no dejar de congregarse (Hebreos 10:25).

2. Las ordenanzas del evangelio

Una ordenanza es una práctica instituida por mandamiento del Señor Jesús. Solo hay dos ordenanzas: bautismo (Mt 28:19 - **Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo**) y cena del Señor (Mt 26:29 - **Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre**).

El bautismo es la señal del pacto de Dios con su pueblo. Es para los creyentes y sus hijos. (Hechos 2:38-39 - **Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare**).

La cena del Señor o la comunión, es la segunda ordenanza instituida por el Señor Jesús mientras estuvo en la tierra. Es un medio de gracia divinamente designado para reforzar la fe de los creyentes. La cena del Señor no es un sacrificio ofrecido a Dios, pero sí una conmemoración de aquella ofrenda cuando Cristo se ofreció a Sí mismo a morir en la cruz por los pecados.

3. Compañerismo con hermanos y hermanas en Cristo

La gente de Dios viene de todo tipo de trasfondo social. Pero, lo que los une a todos es que ¡están en Cristo! Cristo los amó con amor eterno y los unió en amor y amistad. Todas las barreras son eliminadas por medio de la redención y el amor salvador de Cristo (vea Efesios 2:14-16).

Compañerismo significa: “vínculo entre pares”. Una vez más, cuando Dios le salvó, no fue su intención que usted viviera marginado o en soledad. Usted fue elegido para ser parte de una de las iglesias de Cristo, y para que goce del compañerismo con otros creyentes (vea Hechos 2:41-42). Una de las más grandes bendiciones que usted tiene después de la conversión es la relación y unión que tiene con verdaderos cristianos.



4. Oración colectiva (Hechos 2:42)

La primera iglesia no solo siguió en la doctrina de los apóstoles, la Cena del Señor, y en compañerismo, sino también eran fieles orando juntos. Congregar la iglesia en oración es una manera de ayudarse unos a otros a llevar sus cargas, y así cumplir la ley de Cristo (Gálatas 6:2). En el libro de los Hechos hay muchos ejemplos de los primeros cristianos orando juntos. En el día del Pentecostés, ¿qué estaban haciendo los creyentes? ¡Orando! (1:12-14, 2:1). A través de la oración corporativa, la iglesia vio al Señor Dios librarlos de las manos de sus enemigos (4:23-33). Pedro fue puesto en libertad de la prisión porque la iglesia oró unida (12:5). La historia de las iglesias del Nuevo Testamento es un registro de las bendiciones recibidas por medio de la oración.

III. CONCLUSIÓN

La CFW (XVII.3) nos hace una alerta:

Es posible que los creyentes, por las tentaciones de Satanás y del mundo, por el predominio de la corrupción que queda en ellos, y por el descuido de **los medios para su preservación** caigan en pecados graves...